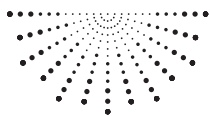


EN PAZ



ROBERTO RODRIGUEZ ARTAVIA

Copyright © 2012 Nombre del autor
Todos los derechos reservados.
ISBN: 9798812504588

*Dedicado a todas las personas que sufren. Mi mayor deseo para
siempre es que dejen de sufrir, ya.*

AGRADECIMIENTOS

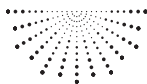
Ante todo, gracias a mi verdadero yo, a la gotita de vida que llevo dentro, por darme la fuerza para no escuchar mi mente, a este narrador, cuando me dice que no puedo, cuando me dice que necesito más.

Por nunca haberme abandonado, aún cuando actuaba tan mal contra mí mismo, contra los demás y contra toda la creación de la que soy parte. Por demostrarme un amor incondicional y porque aún conociendo todas mis debilidades, igual me abrió las puertas infinitas de su interior para darme cuenta que este pensamiento, esta emoción, esta necesidad de ser algo, lograr algo, demostrar algo - no es más que un espejismo y no tiene nada que ver con lo que soy en realidad.

Gracias a todas las personas que me han ayudado con tanta paciencia a darme cuenta de quién soy en realidad.

A mis papás, a mi hijo y a mi compañera de mil batallas, grandes maestros de mi corazón. Gracias a mis profesores y sus duras lecciones de *shamanismo*, amor e identidad. Gracias a mi madre la naturaleza por siempre darme la bienvenida, así como todo lo que necesito para vivir día a día. Gracias a mi padre el creador del universo por tantos consejos y por mostrarme tan amorosamente que lo que llamo “Yo” no existe, y liberar ese *mi mismo* a un simple *somos*.

PRIMERA PARTE



*Me asomo en un lago y en él miro mi reflejo y el de
las nubes y el cielo.*

*Veo las aves pasar, y los picos de las montañas - la
belleza de la vida.*

*Sé que es un reflejo. Efectos que hacen ver adelante
lo que en verdad está atrás.*

*Me asomo en la pantalla de mi mente, y percibo toda
la creación manifestarse en mis sentidos como si
los tuviera al frente.*

*Sé que es un reflejo, efectos hacen ver adelante lo que
en verdad no es tal cual.*

*Y eso que se refleja, es también lo que da vida a esta
nube de partículas que creo ser "Yo".*

*Así como sé que la montaña no está dentro del lago,
también sé que "Yo" no estoy dentro de mis ojos*

*Sé que parte de este cuerpo ayer fue ceniza y antier
estrella.*

*Sé que hay algo, y para nombrarlo le digo fuego,
como alguien para nombrarme me dijo Roberto*

*Sé que el fuego es lo que hace que respiré, crezca y
me crea "Yo".*

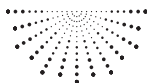
*Sé que sin fuego todo se separa y luego se vuelve a
formar en un árbol o en sus bellas flores
amarillas.*

*Así como desaparece la montaña del lago cuando
deja de brillar el sol*

*Así desapareceré yo cuando deje mi cuerpo de
funcionar*

Solo para mostrar, la montaña que soy en verdad

MAÑANA NO HAY PAZ



La idea básica del ser humano nos dice que tenemos que convertirnos en algo. Perfeccionarnos. Llenarnos de títulos y 'éxitos' para así alcanzar lo que aún no somos y sólo hasta ese momento podremos ser valorados, podremos ser felices y realmente disfrutar de la vida.

La idea que perseguimos puede ser el gran trabajo, el negocio exitoso, la familia perfecta. Que no nos falte nada o que nos sobre todo para mañana. La posición social: física y virtual. Las parejas para siempre o por una noche, la belleza física, el cuerpo, habilidades artísticas o atléticas.

Cualquier cosa que consideremos importante, de las que creamos que depende nuestra felicidad y nuestra identidad. Revíselo y verá, detrás de todo siempre eso está.

Esta idea de que si nos esforzamos, si trabajamos, meditamos, hacemos yoga, nos hacemos ricos, nos iluminamos, nos acercamos a la naturaleza, nos hacemos amigos de los ricos, de los gurús, de los presidentes.

Nos compramos una casa o más bien la donamos a la

caridad. Nos hacemos fuertes, delgados y saludables. Si seguimos el plan a 5 años y todo nos sale bien.

Esa idea de qué existe algo que podemos hacer, tomar, pensar o ser para algún día sentir algo o dejar de sentirnos vacíos, perdidos, desconectados, que existe algo que podamos hacer para al fin ser feliz y encontrar la paz.

Es una idea falsa.

Una mala interpretación colectiva del reflejo de la vida. La felicidad parece estar adelante, parece ser el resultado de algo, pero en realidad no puede ser así.

Es imposible porque en el futuro siempre algo faltará. No hay mucho que pensar: Si la felicidad depende de ese bienestar, pues rapidito se irá.

Si no somos cuidadosos al escoger la forma de vivir, entonces nos ponemos en un estado mental de no ser suficiente, en una realidad de escasez y una actitud competitiva que inevitablemente lleva a la violencia o nos hace sentir incompletos, insuficientes, inconformes.

Como si hubiera que luchar contra el destino, contra la naturaleza, contra el universo para sostener los cimientos de nuestra felicidad.

Al observarlo en la historia, en la nuestra y en la de los demás - fácilmente podremos ver como esa forma inevitablemente nos llena de compromisos que al final atentan contra nuestra intensión original.

Es vivir, con el mundo constantemente cayéndose a pedazos alrededor de uno y ser uno solo el responsable de sostenerlo.

Sufriendo por los cambios, por todo lo que pasa que no va acorde con nuestros planes y con nuestra idea de cómo deben ser las cosas.

Vivimos en un mundo cuadrado y limitado, definido y ya nombrado hasta los confines de esta galaxia. Frío. Controlado con la culpa, con las leyes, la ciencia y la razón. Hay

vecinos y gobiernos, pero en la vida - siendo honestos - en el día a día para casi todos, no hay nada más.

Hasta que algo grande, algo importante pasa. Se desploma una de las columnas que sostiene toda nuestra realidad.

Entonces rezamos, o nos revolcamos en el suelo, quejándonos, llorando, suplicando para que cambie mágicamente la realidad y se convierta en como la imaginamos necesitar.

Creemos que hay algo que se puede hacer para que todo se resuelva y sea como queremos, o bien para entender porque algo pasó como si estuviéramos sentados al lado del creador.

Si pensamos cosas bonitas, visualizamos lo que queremos, si nos portamos bien, nos curamos con cristales, comemos bien, pagamos los impuestos o el diezmo que es lo mismo.

Sí nos hincamos, si no comemos esto, o no trabajamos aquel día, si nos entregamos a Jesus, a Yogananda, a Buddha, o al que hoy se deje la barba, si meditamos, hacemos Yoga al atardecer o si finalmente dejamos de emborracharnos y correr chingos al amanecer.

Entonces el juez del cielo, el que lleva el marcador, nos va proteger y nada malo nos pasará. Solo le pasará al que no viva con la religión, con la energía o con alguna de estas ideas - que al final siempre es igual.

Vivir bien, saludable, descansar, comer bien. Cuidar la mente meditando, expandir sus fronteras con el Yoga, cuidar el Chi del cuerpo, ser devoto, aprender de quienes dieron su vida para ayudarnos, tocarle música en agradecimiento a la naturaleza, aprender de cada persona que conocemos. Agradecer y amar.

Todo eso me hace vivir mucho mejor, pero eso no va cambiar la realidad, no va evitar que pase lo que no quiero que pase. Todo puede pasar, ese es el contrato de la vida y si estamos vivos es porque lo firmamos. Igual que el árbol, el río, la montaña y la estrella.

Estamos tan aferrados a ideas que no son ni reales ni naturales que cuándo pasa lo que no queremos que pase, nos volteamos con enojo y tristeza al cielo y preguntamos: porque dejas que pase!

Para una especie tan maravillosa que ha logrado tanto tenemos paradigmas y creencias bastante infantiles sobre la realidad. No hemos madurado, porque no nos hemos dedicado a esto de verdad.

Examinamos la realidad hasta llegar a las partículas mas minúsculas que ni siquiera la esencia de la creación se pudo esconder. Pero eso pasó hace 100 años y aún no lo hemos incorporado a nuestro contexto existencial.

Somos un pedacito del universo sin el cual el universo no sería infinito como es. Cómo puede ser el universo, su naturaleza infinita y nosotros que somos parte inseparable - finitos?

¿Quiénes somos? ¿Cuáles células? ¿Las del cerebro nada más? ¿Qué pasa con las del pelo, que crecen, cambian y se van? No somos el pelo pero sí lo que hay una pulgada más abajo? Estamos metidos, encerrados, encarcelados dentro de la cabeza?

Eso es infantil. Tampoco hay escasez y por ende no hay necesidad de competir por nada.

No hay necesidad de apropiarse de nada, ni de apegarse a nada. No hay necesidad de gastar energía - vida - en proyectarse ante los demás. Porque si no lo hacemos entonces tampoco hay necesidad de defender esa proyección.

En el momento que dejamos ir esa idea se empiezan a desprender los pedazos de esa realidad. Se siente una paz liberarnos de verdad, mudar nuestra identidad de la cárcel de la mente al universo del corazón.

A veces cuando nos buscamos a nosotros mismos, y a la fuente de nuestro existir creemos que se necesita un esfuerzo, llegar a algo, lograr algo, convertirnos en algo a

través de acciones, penitencias, restricciones o educaciones. Pero eso es más de lo mismo, es usar la estrategia que lleva al sufrimiento, para llegar a la Paz.

Es usar la mente, el creer, educarnos en otra cosa, por medio de libros, de líderes, de gurús, chamanes y plantas, psicólogos y terapias - de esfuerzos, de prácticas, jerarquías, para convertirnos, transformarnos en otra cosa, que tampoco será lo que somos en realidad.

Yo no pretendo convencer a nadie de nada, no se puede. La única forma - cómo todo verdadero aprendizaje en la vida - es intentándolo de todas las maneras posibles.

Hasta darse cuenta por uno mismo que algo no calza, que algo no tiene sentido y qué viviendo de esa manera, con la bandera de esa idea - nunca llegaremos a ningún lado.

Solo ahí es que estos textos cobran vida y cumplen su única función que es sembrar una pregunta. Nunca una respuesta.

Darse cuenta, de si es cierto que vivimos en una ilusión de escasez - cuándo en realidad hay abundancia.

Revisar si realmente corremos en una banda sin fin, creyendo que al final está nuestra meta y que hasta ese momento estaremos realmente completos. Una meta que es imposible alcanzar porque siempre al llegar a ella se volverá a extender hacia el futuro.

Revisar si en nuestro paradigma de vida, en nuestra visualización de nosotros mismos ya estamos completos, perfectos y nos amamos tal cual.

O vivimos sin brillo creyendo que aún falta algo más. Sí creemos que necesitamos entender más, conocer más, ser más y por ende estamos incompletos, insatisfechos y escasos.

Por eso dicen los sabios que la vida no es para llenarnos de adornos. Los que se ponen en el cuerpo, ni los que se ponen en el nombre. Todo eso se va, la memoria se va, el cuerpo se va, los seres queridos se van, todo se va.

Pero hay algo que queda, algo que está aquí, ahora y que siempre ha estado aquí. Algo que nunca se va, ni en nosotros ni en los demás.

No hay que alcanzarlo, no hay que rezar para que sé aparezca, solo hace falta des-cubrirlo.

Quitar el cobertor, que es la idea, el nombre, la persona. Las creencias, las posiciones, las posesiones.

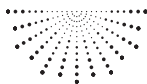
Desnudar nuestra mente por un momento de todas las creencias, todas las experiencias. Porque solo desde el vacío, viéndolo de nuevo por primera vez, sin ningún tipo de expectativa o idea preconcebida - sólo así se puede descubrir - eso y cualquier otra cosa de verdad.

Descubrirlo no para poder pintarlo, ni contarlo, ni explicarlo, ni entenderlo. Descubrirlo y sentirlo en uno mismo para vivirlo.

Ese serlo y vivirlo, por un momento. Lo que no es la idea, lo que no es la identidad, lo que somos cuando dormimos, lo que somos cuando no tratamos de ser nada más.

Es lo que ya somos en realidad. Si nos quitamos todo, queda los que somos. Somos paz.

SABER SIN PENSAR



*Esta nube de oxígeno y carbono que de alguna forma
está viva*

Tiene una mente mágica y hablantina

*Y para seguir viva conecta momentos individuales y
los cuenta en historias repetidas*

*y las interpreta como triunfos y sufrimientos según
el estado químico, lunar y demás en el que se
encuentra*

Es una máquina viva

así como el pulmón absorbe el aire

la máquina absorbe el reflejo

*Así como el pulmón no puede ir más allá del aire
la mente no puede ir más allá del reflejo*

Tal vez yo no soy pulmón,

*hubo un día que aún no lo tenía y sin embargo
ya era*

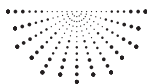
tal vez no soy la mente

hubo un segundo que no la miré y sin embargo fui

Tal vez si me miro,

*con lo que miro la mente
pueda finalmente mirar
qué es lo que se refleja
Para nunca más tener que creer
y por siempre saber*

HOJAS EN EL VIENTO



A los 39 años descubrí que desde niño había sufrido de ansiedad y problemas de estrés, a pesar de que yo siempre había pensado tener una vida normal.

Sin saberlo, todas las decisiones que había ido tomando hasta ese punto, para bien y para mal, estaban influenciadas por esto.

A los 20 años me inventé como meditar, sin nadie que me enseñara ni un libro que me guiara y no fue hasta hace poco que entendí porque viajar me hacía tan bueno. Hacerlo me obligaba a vivir en el presente, sin tiempo para pensar ni en el futuro, ni en el pasado y eso era en realidad lo que reducía los síntomas de la ansiedad y el estrés.

Fue por lo mismo que empecé a “surfear”, y me fui a vivir al bosque tan lejos como pude de la ciudad. Toda decisión importante en mi vida, y casi el 80% de todas mis actividades, eran en respuesta a esa condición.

No todas las actividades eran ‘buenas’. Cuando creía que el licor, el cigarrillo o la marihuana las hacía por “vacilar”, resultaban realmente siendo momentos de descanso de esas

sensaciones. Pero con los días terminaban empeorando la situación. Luego del “descanso” terminaba más “cansado” de cómo comenzaba y eso me llevaba a buscar más.

Es la falsa promesa de casi todo lo que nace de un querer - se siente molesto - como algo que falta y tratamos de llenarlo haciendo algo. Siguiendo la guía, el ejemplo de un mundo que al igual que yo no se da cuenta de lo que le esta pasando en realidad.

De niño me vi muy afligido por el asma que me enviaba al hospital a cada rato. Cuando se me quitó fue sustituida por una gastritis crónica que me acompañó en toda esa vida. A los 33 años el nivel de ansiedad era tan alto que se manifestaba con sensaciones en mi cuerpo que no entendía.

Yo no sabía que era la ansiedad; el estrés era algo que tenía mi papá, opinaba tonteras acerca de la depresión y nunca entendía los términos psicológicos como el *yo*, *el ego*, ni nada de eso.

Para mi fue revelador darme cuenta de todos estos aspectos, porque llegué con toda mi curiosidad a la pregunta: pero entonces, ¿quién soy yo?

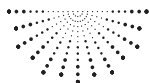
Si aquí hay un montón de factores y circunstancias que funcionan silenciosas por debajo de mi conciencia, pero que en realidad están definiendo casi que por completo mi vida, ¿cuál de todas estas soy yo?

Mientras yo andaba por ahí creyendo que estas decisiones eran ‘mías’, producto de mi pensamiento racional; en realidad había algo en mí, una intuición separada, con una inteligencia mucho más clara y un conocimiento que no estaba limitado ni por mi edad, ni por mis experiencias.

Algo que no era afectado por estas sensaciones que dé alguna forma sembraba consejos, ideas creativas - totalmente locas que por alguna razón algunas veces escuchaba y finalmente fue lo que me salvo cuando todo el mundo, por dentro y por fuera, se me derrumbó.

Cuando todo se cayo, cuando el polvo se asentó. Fue lo que quedo, brillante, poderosos, de colores, sin un rasguño, El verdadero yo.

ATARDECERES DE INVIERNO



*R*ecuerdo con cariño varios sucesos que transformaron mi percepción de la “*realidad*”. Cuando digo realidad hablo de los paradigmas, los conceptos y mis creencias en los aspectos que supuestamente no pueden cambiar. La gravedad, la distancia, el tiempo, la medicina. Lo que siempre fue antes de mí y que siempre estará, idéntico, sin importar que yo ya no esté.

Cuando era niño me contaban historias maravillosas sobre un mundo mágico, pero luego al crecer me explicaban que aquellas eran solo historias y la realidad era estudiar y trabajar.

Nunca les creí, pero llegó un punto en que mi mente lo empezó a aceptar. Ese aceptar es lo que le quita el brillo a la vida y la transforma en algo que se hace para disfrutar, en una obligación legal.

Hoy, mirando hacia atrás, puedo ver claramente decisiones que en el momento se tomaron “según yo” para “algo más”, cuando lo que realmente eran, eran migajas hacia un camino de regreso a algún lugar que en ese momento no podía recordar.

Eso es lo que, según mi entender, llaman *despertar*. Recordar que la vida no es trabajar, que la vida no es progresar, que no es acumular, que la vida no es algo que se pueda relatar, pero que es mucho, mucho más.

La vida que hay dentro de cada uno de nosotros es la misma que hay en cada planta, en cada estrella. La vida nunca para de intentar que nos demos cuenta de qué es, de qué somos en realidad, y para eso son las experiencias. Cada cosa que pasa, cada conversación, cada flor, cada canto de un ave, cada vez que sale el sol. Lo bueno, lo malo.

Estos “regalos” que llamamos experiencias están guardados para cada uno de nosotros. Algunas nos duelen y otras nos elevan. Y algunas especiales causan un cambio profundo en nuestra forma de relacionarnos con la vida.

Creemos - porque nos enseñaron quienes así lo creen - que nuestra misión es acumular experiencias, títulos, trofeos. Aportar a la sociedad, dejar una huella en la humanidad.

A eso yo le digo que poca ambición.. Somos mucho más que un ser humano, la humanidad es tan solo un grano de arena en el gran esquema de la vida y existir es en sí la huella, el milagro y la gran maravilla.

No recuerdo cuándo paso, realmente creo que fue antes de que mi mundo, mi vida, se me pintara de negro. Como la canción de los Rolling Stones “Paint it Black” - por ende no atribuyo esta situación a circunstancias externas, particulares y casuales. Porque no solo lo veo en mí, lo veo en casi todos.

Lo que sí estoy seguro es que algo profundo cambio en mí - sin darme cuenta de repente el brillo del mundo se apago. El futuro dejó de ser algo que me ilusionaba. Cuando despertaba por las mañanas ya no existía esa emoción por ver qué pasara hoy. Entendía la gravedad, la económica, la política. Tenía posiciones, dogmas, creencias y me acercaba a quienes pensaban igual - o algo por el estilo.

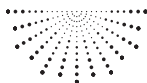
Para muchos eso se llama crecer, madurar, las responsabi-

lidades. Pero en verdad ese no es más que el resultado del apagamiento de la humanidad. Él seguir el consejo, el ejemplo, el camino y la dirección de quienes viven así es algo que ha pasado por generaciones de generaciones.

Darse cuenta es un momento crucial, tener la fuerza y la convicción de aun habiendo olvidado todo - decidir buscar dónde quedo la magia del corazón, las sorpresas, las coincidencias.

Donde se conseguían esas noches en que uno llegaba a la cama al acostarse y decía - que increíble lo que paso - no lo puedo creer - antes de entregarse por completo al sueño profundo sin ningún pensamiento mas que la gratitud por la vida. Eso es vivir de verdad.

SIN MIEDO, CAMINAR



*La tragedia mas grande en la vida no es morir
Me pregunto si la conoces de verdad
En vos mismo, o en el de a la par*

*La muerte es fácil de escribir
y rápido se va
Pero los días sin vida
esos sí pesan en verdad.
Y la diferencia... ¿Dónde está?*

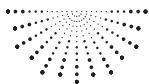
*La vida de un río
O, para que sea más fácil de imaginar
la del árbol que se cae sin llorar
La del sol que brilla sin preguntar, a quien habrá de
calentar*

*Vivir, ¡vivir de verdad!
salir de la cueva del nada pasará
y hacerse como el mar*

*No es lo mismo, dice el material del examen que me
obligaron a pasar
una piedra y un animal
contra un humano y su pensar
¡Ahhh! Eso sí que es calidad
No hay vida, si no hay pensar*

*Eso es lo que debes aprender
a pensar, a pensar sin parar
así es como hacemos todo
y mira que bien nos va*

VER DE VERDAD



Una vez que palpita la realidad, queda algo que no se puede explicar. Pero como no se tiene la sabiduría - que es la verdadera educación - para manejar todas las dimensiones del ser humano, rápidamente se disipa o, peor aún, se materializa en un concepto por explicar.

Un Dios, una espiritualidad, un alma y su leyenda de muchas vidas, un karma o su primo el pecado, y todo lo demás.

Pero la verdad es que son cosas incomprensibles. No porque no haya evidencia de primera mano, o porque no se quieran estudiar. Sino porque ese entendimiento se intenta realizar con un instrumento que no lo puede detectar.

Al compartirlo entonces parece que se quiere vender una verdad, algo que debe convencer, algo que es para creer.

Quién lo vive, no tiene que recurrir a “un pensar”. Mas bien le es muy claro el por qué esas vivencias se deben mantener lejos de la máquina del creer.

Al menos yo, lo único que busco es sembrar preguntas que luego cada quien pueda contestar. Si es que algo por dentro lo pone a uno a preguntar.

Por ahí dicen, quién sabe si es cierto, que Buddha dijo que él era un humano normal y por ende todos podrían alcanzar lo mismo que él.

Eso me suena muy humilde y bonito, pero con los años entendí su verdadero valor. Y no es sin realmente aceptar eso, que de aquí en adelante se puede escalar.

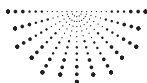
Todos tenemos lo necesario para preguntar y dentro de cada quién está lo necesario para contestar.

El simple hecho de existir es lo que nos da la potestad. No hay nada que leer, nada que estudiar, nada que confesar, purificar, no hace falta ningún *carne*, ni saber rezar, mantras, yoga, meditación. Nada.

El existir es lo único que falta para preguntar, y si se aprende a preguntar sin pensar no habrá nada que hacer para evitar que desde adentro llegue la más bella respuesta que hay. No hay nada que uno pueda hacer para evitarlo.

Es como el sol, brilla sin preguntar a quién habrá de calentar.

DOMINGO SANTO



La historia de Jesús, sobre todo la de este día de resurrección es la historia mas poderosa de la humanidad. No conozco, aunque seguro las hay, otras historia de la vida real sobre un personaje humano como nosotros que vivió en esta tierra, que murió y tres días mas tarde salió caminando de su tumba.

En dos mil veintidós años nunca más volvió a pasar, tampoco conozco ninguna historia que intente tocar el tema. No hay ni un solo “casi”.

Para quienes vivimos en estos tiempos tan científicos y tan mentales, nos cuesta mucho identificarnos con esa historia y aprender de ella en todas sus dimensiones.

Lo cual es la justa manifestación de los grandes problemas de salud mental y de estrés que tenemos los seres humanos en este momento.

Hemos perdido la capacidad de vivir las historias fuera de nuestra mente, solamente nos podemos identificar y aprender de historias cuadradas, puntales y directas. Las que cumplen con el método científico, validadas por un colegio profesional, y resumidas por un periodista.

En el otro extremo, están las historias y creencias totalmente irracionales, fantasiosas y malinterpretadas - incluso las de Jesus, Mahoma, Budhha, Patanjali - que muchos se cuelgan como collares para escapar del exceso de racionalidad, pero que se llevan a un extremo de fantasía en una dimensión completamente mental que tampoco se puede aprender nada de ellas - sino mas bien lo contrario y eso es evidente "en la calle".

Para cualquier mente es imposible creer en la historia de Jesus. Incluso para los que lo vieron morir y tres días después estuvieron con él.

Estoy totalmente seguro que rápidamente en ellos apareció el pensamiento, la duda: Cómo lo hizo? Tiene que haber algún truco! Es imposible!

Sin embargo, ellos y millones de personas desde entonces ya habían aprendido, decidido y experimentado por ellos mismos - que a la mente no se le puede creer todo. Que no es la fuente suprema de la verdad - no es ni una fuente, es un resultado. El resultado de nuestras historia limitada e individual.

Hay cosas en la vida, reales y maravillosas que solo se puede saber en el corazón y que aun teniendo esas evidencias - tan fuertes como la de quienes vieron a Jesus salir de la cueva - es de esperarse que en la mente se generen cuestionamientos y dudas. Porque es imposible que alguien muera y luego viva.

Así como es imposible que nos curemos si un doctor dice que no hay solución, así como es imposible que lleguemos cuando todo dice que no llegaremos. Así como es imposible que en la vida, en el día a día, en este mismo momento. Pase una coincidencia perfecta que nos dé un día mas, un paso mas, y luego otro y luego otro.

Vivir eso. Sobrevivir por eso, es creer en la historia de Jesus y en todas las otras historias imposibles, brillantes y

llenas de color. Hasta que nuestra vida, se convierte en esa historia conectada y mágica.

Hay quienes obligan a la mente, y a la de otros a creer. Eso es una tontera, porque ni siquiera en el corazón hay un creer. No hay nada que creer.

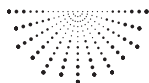
Lo que hay es un saber, un saber que la vida no es lo que parece. Un saber que todo es posible, que todo esta conectado, que somos parte de la creación que es la naturaleza así como lo es el arco iris, los atardeceres, los rios y las montañas. Somos, eso y mucho más.

Cuando se sabe eso, se vive eso. Entonces recordamos un Domingo la historia de un hombre que hace 2000 mil años hablo de esto, y nunca dudo y lo vivió incluso colgando de clavos en sus manos.

Ahí en el corazón, sabemos que es cierto. Que la vida es maravillosa y que somos parte de la vida. No hace falta convencer a nadie de eso - pues ni siquiera podemos convencer a nuestra propia mente de que es cierto.

Lo único que podemos hacer es vivirlo.

SIEMPRE ES SOÑAR



*El sueño de las sombras y el creer
El reflejo sagrado nos tiene encantados.*

*Naturalmente consumidos en la mente, viviendo
entretenidos sus historias.*

*Como cuando los niños juegan a hacer figuras de
sombras en la pared con sus manos y el reflejo de
una candela.*

*Los pequeños lloran cuando ven sombras con dientes
afilados, pues no saben cuál es la fuente del
diente.*

*No saben que una sombra no es filosa, no saben que
sin pared no hay sombra
No saben que el miedo no se debe atender*

*Sus padres, con amor, acercan al pequeño, y no es
hasta que toca la sombra que conoce la verdad.*

*Lo que antes creía que se lo comería, esa sombra, con
amor existía para llevarlo a la claridad*

*Ahora, con el sol haciendo de candela, las partículas
de la creación juegan a las sombras*

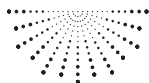
*La conciencia es la pared que la mente mira sin
saber*

*Que dios, el cuerpo, la vida y las flores y toda esa
historia
son solo sombras de amor para que nos acerquemos
y toquemos la pared*

y al voltearnos, miremos de frente la verdad

10

EL SUEÑO QUE SE HACE PESADILLA



*La mente mágica. La maquina biológica más
hambrienta del universo
Se alimenta del reflejo, de las sombras en la pared*

*Brilla creativa y valiente cuando puede comer
en paz*

*Es hija de la piedra montaña
La ola fluida del mar
Hijo pródigo del fuego
y el vuelo del viento*

*Casi nada la puede tocar
pero ella misma si se puede atacar*

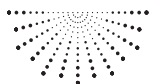
*entonces se puede dañar
se puede enfermar
y el sueño bonito deja de pasar*

*no en la pantalla de la realidad
pero solo en este canal
de sombras y dientes afilados
que algunos imaginamos sin parar*

*sensaciones que nos inundan cuando niños
junto a todos los que estaban a la par
sin que al lado alguien supiera
como cambiar de canal*

*creyendo todos que con pensar y pensar
que sumar y sumar era mejor que alrededor del
fuego
desnudos cantar y bailar*

LAS HUELLAS EN LA PIEDRA DE LA MENTE



*El agua suave y amorosa
al caer sin parar
deja su huella en la piedra*

*Y pueden mil años pasar
sin una gota tocar
que la huella sin dudar seguirá
la nueva gota que habrá de llegar*

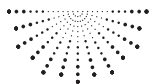
*La piedra y su huella
no se puede reparar
es el agua de la conciencia
que por otro lado tiene que pasar*

*Y por donde es que quieres pasar
¿por una piedra de Dios?
¿por una piedra de Amor?
o mejor, ¿por un cristal sanador?*

*Y luego, cuando esa piedra
también tenga su huella,
¿Qué seguirá?*

*La mente es de piedra
linda máquina de historias
no importa por donde pase la vida
si pasa por la piedra
su huella dejará*

EN EL SILENCIO NO SE PUEDE
FLOTAR



*Si soy una hojita en el río de la vida
bajando a gran velocidad
por los cañones de la historia
que corté en la pureza del silencio
con el filo del pensamiento*

*y que ahora creo navegar
sin saber que más bien floto
a la deriva de un antiguo pensar*

*¿Cómo es que no me doy cuenta?
que paso y paso por el mismo lugar*

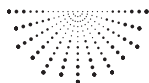
*si afuera todo cambia
pero adentro me siento igual*

*cómo entonces puedo confiar
en mi voz y mi pensamiento
cuando no son más que un velo
formado con los hilos del momento
que según su color e intensidad
colorean por sí solos
esta pantalla que llamamos realidad*

*antes eran tan bellos
los pajaritos y colibríes de colores
¿por qué me siguen saliendo
esos monstruos feroces
sin querer, en mi actuar?*

*ha llegado el momento,
en que algo tiene que cambiar
entregarme de nuevo al silencio
es donde tengo que comenzar*

SIGUIENDO AL CAPITÁN



*Voy y me siento
en el parque del hablar
en un desfile de conceptos
que todos creemos dominar*

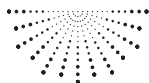
*mil voces al timón
creyendo que adonde apuntan
ahí llegarán*

*sin saber que al frente
nos espera el barranco
que de eso nos salvará*

*y aún de cabeza
mientras rezamos
nos cuesta aceptar
la difícil conclusión
de que no solo hay un capitán
y el que por este hueco nos tiró
no es, al que debimos escuchar*

*ni a ninguno de los demás
que tenemos a la par*

YA ESTÁS



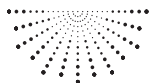
*Es individual
el último sendero
que hemos de caminar
y también lo son
todos los demás*

*Es ficción el libro
que prepara el camino
y se engaña a sí mismo
quien lo pretende liderar*

*Solo abriendo la puerta
metiendo la cabeza
y preguntando
para donde agarrar*

*Y algún día,
con suerte
darse cuenta
de la verdad,
Ya estás*

SABER NO ES CREER

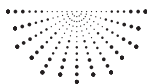


*Me puedo perder en este laberinto de palabras, como
pierde la magia quien trata de entender un
atardecer.*

*Nada de lo que vale la pena en la vida, se puede
entender.*

*Es común perderse entre tanto reflejo, si usamos la
brújula del creer.*

NOCHE DE MUERTE



En una ciudad lejana de la India, al atardecer me encontraba flotando en una barquilla de madera sobre el mítico río Ganges mirando un espectáculo de fuego, baile y color como ningún otro.

Miles de barquitos a mi alrededor, miles de candelillas flotando lentamente en las serenas aguas corriente abajo.

Honestamente no entendía mucho de lo que estaba pasando, estaba ahí porque me lo recomendaron. Venía llegando de un viaje muy intenso desde Nepal y el ingreso a la India me revolcó los sentidos como una ola gigante de verdad.

Habían cientos de barquitos amarrados uno contra otros hasta el horizonte. Todos llenos de gente viendo el espectáculo en el templo de Kashi Vishwanath. Al barquito en el que yo estaba llegó una pareja de estadounidenses y justo al sentarse llegó un niño y les puso una candelita de las que estaban flotando en el río, en sus manos.

Me di cuenta que estaban recién llegados cuando empezaron a discutir con el niño que no la querían.

En la India cuando uno toma algo de un vendedor lo

compra, no hay manera de devolverlo y en vez de ver mi experiencia interrumpida por su proceso de aprendizaje decidí tomar yo las candelitas, pagárselas al niño y poner las dos a flotar en el río.

Varanasi es la ciudad mas antigua del mundo, es el centro mas importante de la religión y cultura Hindu, se llama la ciudad de la muerte.

Según la tradición cuando se crema un cuerpo en las orillas del Ganges, se vierten sus cenizas en sus aguas y se pone a flotar una candelita rio abajo simboliza las almas de los muertos no solo dejando el mundo, pero también dejando finalmente el ciclo de re-encarnación y sufrimiento.

Esa ciudad, sus aromas, colores, su gente, su potencia espiritual se siente como mantenerse debajo de una cascada de agua de 100 metros de alto. Uno pasa aturdido constantemente. Sin embargo en ese momento en ese barquito con las velitas y el rio sentí una paz muy grande.

Pasaría casi una década sin volver a sentirme igual. De hecho que ese fue mi último momento en la tierra. Mi cuerpo siguió vivo y se veía igual. Mi identidad era la misma, regrese el día siguiente a mi casa con el mismo pasaporte. Todo por fuera siguió igual, pero por un segundo pude ver más allá de todo eso, más allá de todo conocimiento, toda ciencia, toda verdad, todo lo que damos por cierto, solido y real.

Al regresar al hotel, luego de flotar en el Ganges y atender el festival de la muerte, despidiendo a miles de personas todas según yo desconocidas abrí mi correo y me tope con un correo de no mas de 5 palabras que se sintió como un terremoto.

Roberto, llámanos urgente. Tu hermano falleció.

Había tenido un accidente en su carro, con su novia y

ninguno sobrevivió. En ese momento perdí lo imperdible, me paso lo que todos tanto miedo tenemos que nos pase y me descompuse, llore como nunca había llorado.

Luego tuve como un descanso, tome aire y volví por unos segundos a mi cuerpo y al momento presente. Estaba en un cuarto, en la India, en Varanasi, venia llegando del festival de la muerte, y justo había puesto dos velitas que creía iban vacías en el río camino al inframundo - cuando en verdad llevaban el alma de mi hermano y su novia.

Me cayo el universo encima, se siente como un rayo de muerte que te atraviesa la vida, frio y caliente, letal y sanador.

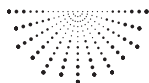
Contra la pared, desnudo de todo, de tiempo, de lugar, de realidad, en estado shock - creo que estaba en la ducha - por un lado una herida abierta que no paraba de sangrar, llorando sin parar de un dolor que nunca se iba a quitar y por otro lado eso tan grande, tan poderoso, derrumbado toda mi normalidad.

Como puede pasar esto? Las aristas que tiene semejante coincidencia son tan terribles como el mismo accidente. Viviendo ambas al mismo tiempo con un herida tan profunda que llega, cubre y recorre mi totalidad.

A su vez una revelación que dismantela esa totalidad y me deja - aun hoy en día - sentado a la orilla de ese río dando gracias a todo, gracias porque realmente no me lo merezco y no entiendo porque me pasó a mí.

Tanto tienen y pueden todos los que tuvieron que ver con esto, mi hermano uno de ellos, que hacerlo así para mí - no es otra cosa mas que salvarme. Gracias.

CRECER ES MATAR



Otro suceso relevante fue cuando me di cuenta de que el paradigma de vida que tenía era sumamente infantil. El resultado de una increíble falta de voluntad e interés en profundizar en lo que importa de verdad.

Dice Eckart Tolle: “Por un acto monstruoso de reduccionismo, la profundidad infinita de lo que somos se confunde con el sonido emitido por las cuerdas vocales o con el pensamiento del “yo” que tengamos en nuestra mente y lo que sea con lo cual éste se identifique”

La mente, o la voz del pensamiento, era algo que nunca se me enseñó a considerar. Yo sé que todas estas cosas se pueden estudiar, cuando era joven me gustaba leer sobre Immanuel Kant, o Rousseau, y no entendía nada.

Ni siquiera entendía qué significaba él “Yo”. El reggae era mi música favorita y no tenía idea de que trataba el I & I. No me cabe duda de que en mí ya existía la semilla, una semilla que no me sembró un momento ni un lugar. Al igual que no me cabe duda de que existe en todos los demás.

El día que descubrí que yo era mucho más que mi cuerpo, mucho más que la imagen que lograba posicionar en los

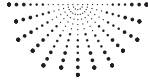
demás, mucho más que cualquier cosa que mi mente podría imaginar, fue como volver a nacer. A eso le dicen *despertar*, y lo primero que vi fue una gran fiesta, un carnaval.

Cada semilla, semilla de verdad, que logra brotar incita una celebración del tamaño de un carnaval. Todos los días, toda la vida es un carnaval. Una celebración ¿no lo puedes ver?

¿Qué otra cosa la vida va a ser? Solo hace falta dejarse regar, no por una idea, ni por un libro. Dejarse regar de verdad, ponerse a conversar, pues para todos hay un carnaval.

Descubrir esa profundidad que se me reveló realmente me salvó de una forma de vivir que cada vez me hacía sentir menos vivo. Que me enfermaba, me cansaba y me tenía adormecido y corriendo detrás de unos impulsos de satisfacción que se disparaban un pequeño momento al cumplir algún deseo físico o mental, hasta que eso también, empezó a fallar...

SOY LA LUZ DE LA VIDA



*Soy la luz de la vida
Que nadie vivo puede ver*

*Vengo de un lugar
donde nadie nunca llegará
de donde todo siempre vendrá*

*Ilumino la piedra
y la hago caminar*

*No soy tu dios
no soy el sol
ni algo que algún día
puedas imaginar*

*Ya veras el sol
en verdad
no se mueve por el cielo
ni se pone al horizonte
eres tu
en verdad
que te mueves sin parar
que no paras de pensar
y te crees individual*

*Yo doy vida y amor
soy la conexión
el pintor del atardecer*

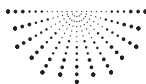
*Yo soy la razón
de porque nace una flor
vuela un colibrí
pinto las mariposas
para pintar tu corazón*

*Pongo migajas en el camino
te dejo señas en tu realidad
para que no pierdas tu verdad
soy tu corazón
tu luz interior*

*Soy lo que sientes
cuando sientes paz
ese segundo en que todo ya esta*

*Yo soy tu
pero tu no eres yo
como el reflejo en el lago
de nubes y montañas
Eso eres tu
un reflejo de la vida
la belleza, el amor y la paz*

LA PAZ



Así como no se posee un día , no se posee la paz integrada a la vida

No la paz de 1 segundo, que para llegar hay que tomar 3 aviones, 100 meditaciones y 4 padres nuestros

la paz eterna, y no mañana cuando muera - sino hoy que vivo

No la paz enrolada en un puro, en botellas de ron, orgasmos aventureros ni la cabeza del enemigo

No la paz que dejo para luego de la cena, cuando termine el partido. Si quieres jugar, juega - pero entonces no sueñes la paz con palmeras

la paz de poder quedarse quieto, sin salir corriendo cuando me siento a mi mismo

*Honesta, sin plan, sin miedo, no para escapar y no
para hacer algo, no para poder calzar, no para
sanar, no para mejorar, no para solucionar*

*La paz, la paz! Qué es que no conocemos la paz? La
de adentro, el silencio en medio del concierto, el
ojo del huracán de la experiencia de la vida*

*La de otro mundo, viene de allá , no es de acá. No es
que vuela, no es que fluye, no es que vibra ni se
conecta, todo eso pesa y la paz no pesa*

*No existe , ni en energía, ni en el cuerpo, ni en la
mente. No es un sentimiento, es no sentir nada y
sentir todo - a la vez*

*La paz es la muerte - por eso si quieres paz no
puedes temer y para no temer al miedo debes
conocer*

*Porque el miedo es paz, paz pensada, paz deseada,
paz materializada, malinterpretada*

*La paz no se conecta con lo pacifico, con lo bueno ni
con la naturaleza. No te la comes, no la piensas,
no te la pones*

*No tiene karma, no es géminis, no es luz, no es oscu-
ridad, no es amor ni ninguna otra palabra de
color*

*La paz no es un elemento químico, ni un átomo ni es
parte de eso, no gravita, no se transforma*

*La paz es - y tú y yo y las montañas y las estrellas y
las plantas y los enemigos y los amigos y el atar-
decer y cada grano de arena somos paz cuando
no somos nada mas*

*No la puedes pensar ni nombrar pues deja de ser paz
- acaso cuando piensas hay paz*

*Vale mas que todo el universo, ante su promesa
amanecemos, nos peleamos y matamos y damos
la vida para buscarla en los desiertos, en la
profundidad del mar, en la luna y cada una de
las estrellas*

*No es un truco, ni una idea, ni algo que has perdido,
pues nunca la has tenido ni tampoco la puedes
perder*

*Se la paz, muere y lo que queda - lo queda eres tú,
eres paz y ya.*

ACERCA DEL AUTOR

Roberto Rodriguez Artavia es el fundador del retiro Paz en la Península de Osa de Costa Rica.

Escritor desde muy joven, sin embargo publica su primer libro hasta el 2022 a sus 40 años.

Visite la página web <http://paz.co.cr> para conocer mas sobre el retiro y la música de Roberto.



